

Pedro de Noronha, Comendador Mayor de la Orden de Santiago de la Espada. Además de develar estas incógnitas, el análisis del manuscrito, realizado con detenimiento, sagacidad y sin eludir el recurso de su estudio comparativo con otras fuentes similares del momento y al manejo de la bibliografía pertinente, da como resultado unas páginas plenas de erudición que no sólo contribuyen a una mejor y más fácil comprensión del texto editado, sino también del entorno político y cultural en que se produjo. Junto a ello es de destacar, por la acumulación y utilidad de los datos en él recogidos, el glosario de nombres y voces, la correcta edición del texto y la esmerada presentación de la obra

ANA BARRERO

MOXÓ Y MONTOLIU, Francisco de: *La casa de Luna (1276-1348). Factor político y lazos de sangre en la ascensión de un linaje aragonés*, Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, II Reihe, 24, Münster, 1990; 580 pp.

Hasta hace poco tiempo, cuando teníamos la posibilidad de contemplar un estudio de parecido título y temática al que hoy debemos al profesor Francisco de Moxó, nos encontrábamos sin excepción con un trabajo de tipo exclusivamente genealógico, las más de las veces de escaso rigor científico, y completamente acrítico en cuanto a sus fuentes documentales y bibliográficas. Es decir, con un conjunto de *ostentosas futilidades* —en expresión de Domínguez Ortiz<sup>1</sup>— de carácter casi siempre apologético, producto típico de lo que el estudio de la alta nobleza nos ha deparado, salvo rarísimas excepciones, en estos dos últimos siglos.

La razón de esta realidad no ha sido otra que el apartamiento y desdén del moderno historiador por este tipo de estudios que arriesgaban *empañar su imagen de modernidad* al dedicar sus esfuerzos a un tipo de historia que se juzgaba ya sobrepasada y caduca. Podemos afirmar por tanto, sin riesgo de incurrir en exageración, que sólo desde el punto de vista de lo estrictamente genealógico, muchas veces cultivado sin la necesaria formación histórica, se nos han ofrecido hasta hace poco trabajos sobre esta temática nobiliaria<sup>2</sup>.

Las cosas han cambiado mucho en los últimos años, sobre todo fuera de nuestras fronteras, aunque esta influencia se haya hecho notar en el interior<sup>3</sup>. La importancia del estudio de

---

1. Vide Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Las clases privilegiadas en la España del antiguo régimen*, Madrid 1973, p. 20.

2. Vide sobre todo Francisco FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT. *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española*, Madrid 1897, quien en el prólogo de su tomo I expone pormenorizadamente el triste panorama de este tipo de estudios durante el siglo pasado.

3. Como algunas excepciones a la tónica general podemos citar E. CABRERA: *El Condado de Belalcázar (1444-1518)* Córdoba 1977; E. GONZÁLEZ CRESPO: *Elevación de un linaje nobiliario castellano en la baja Edad Media los Velasco*, Madrid 1981; P. MARTÍNEZ SOPENA: *El Estado señorial de Medina de Rioseco bajo el Almirante Alfonso Enríquez (1389-1430)*, Valladolid 1977; F. MAZO: *El Condado de Feria (1394-1505), Contribución al estudio del proceso señorializador en Extremadura durante la Edad Media*, Badajoz 1980, E. PARDO DE GUEVARA: *Los Condes de Lemos en los siglos XIV y XV*, tesis doctoral de 1984 en prensa; C. QUINTANILLA RASO: *Nobleza y Señoríos en la casa de Córdoba. La casa de Aguilar*, Córdoba 1979; R. SÁNCHEZ SAUS: *Caballería y Linaje en la Sevilla medieval*, Sevilla 1989. En un plano más estricta-

las clases dirigentes, de sus estructuras sociales, de su carrera y su lucha por el disfrute del poder, han llevado al estudio minucioso de los viejos linajes medievales desde una perspectiva distinta y sin las tradicionales connotaciones apologéticas y puramente genealógicas. Fruto de esta nueva orientación —y tal vez uno de sus mejores exponentes— es la presente obra que comentamos.

Esta tesis doctoral <sup>4</sup>, editada hoy por la sociedad alemana Görres en su serie *Spanische Forschungen* —con prólogo presentación del profesor Emilio Mitre Fernández— obtuvo el sobresaliente *cum laude* en la Universidad Complutense en 1985, y es fruto de cinco años de constante trabajo, con el que Moxó se adentra en el campo hasta ahora apenas explorado de la alta nobleza medieval aragonesa. Tal vez por ello escogió como tema de estudio un linaje eminentemente representativo, como es el de los Luna, y en una época crucial, tanto para el propio linaje como para la Corona de Aragón.

En efecto, la intervención constante de esta familia en la *gran historia* aragonesa y sus relaciones más allá de las fronteras del Reino, hacen que el interés de su estudio rebase los límites del mero ámbito local de un linaje, ofreciendo además un ejemplo significativo del entramado de relaciones que, a nivel nobiliario, fueron preparando durante la baja Edad Media la unidad política de España

Además, este estudio analiza y confirma la ascensión del linaje desde un punto de vista estratégico y basada en la solidaridad familiar, tan importante en los tiempos medievales. En este sentido cree el autor que el interés de sus conclusiones trasciende los límites de la historia aragonesa y aún peninsular, profundizando en las bases necesarias para un análisis de la dinámica nobiliaria en el conjunto de la sociedad medieval y, más allá de ésta, para el comportamiento de los *clanes* familiares de cara al control de las estructuras de poder de cualquier época histórica.

Pero, para llevar a cabo este ambicioso trabajo, era necesario ante todo estudiar en profundidad la estructura familiar: identificar a cada uno de los miembros del linaje, deslindar las di-

---

mente genealógico no podemos olvidar la excelente obra de J. M. MAYORALGO LODO. *La Casa de Ovando*, Cáceres 1991

4. Otros trabajos del autor: *El Papa Luna: un imposible empeño. Estudio político económico*, (2 vols.), Zaragoza 1986; «La Coyuntura económica catalano-aragonesa y el repliegue de Benedicto XIII de Porto Venere a Port Vendres (1403-1408)», en *Jornadas del VI Centenario del Cisma de Occidente*, Barcelona-Peñíscola 1979; «Documentación agraria medieval del Archivo Municipal de Luna», III Jornadas de Estudios sobre Aragón, en «Estado actual de los Estudios sobre Aragón» II Zaragoza 1981, «La relación epistolar entre Alfonso XI y Alfonso IV en el Archivo de la Corona de Aragón», en *Homenaje al profesor Salvador de Moxó*, II, Madrid 1982, «El marco político del enlace del Infante Alfonso de Castilla con la Infanta Violante de Aragón», comunicación al Congreso Internacional sobre *Alfonso X el Sabio*, Madrid 1984, publicada en *Hispania*, núm. 169, 1989; «Problemática en torno a una fuente nobiliaria primordial. el memorial de Zurita y la supuesta obra de Pedro Garcés de Cariñena», en *XII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Montpellier 1985, «Raíces Navarras de la Casa de Luna», en *I Congreso de Historia general de Navarra*, Pamplona 1986, «La Política aragonesa de Alfonso XI y los hijos de Leonor de Guzmán», en *Homenaje al profesor don Claudio Sánchez Albornoz*, V Madrid 1986; «Cartas de Alfonso XI a Pedro IV en el Archivo de la Corona de Aragón: pleitos de mercaderes y conflictos de jurisdicción», en *Homenaje al profesor don Emilio Sáez*, en *Anuario de Estudios Medievales*, 18, 1988; «Naves mallorquinas en el estrecho y en Finisterre a mediados del siglo XIV», en *Homenaje al profesor don Alvaro Santamaría*, en *Mayurqa*, 22, vol. I, 1989; y «La verdadera identidad del Virrey de Cerdeña Iñigo López de Mendoza (1486-1491) y su ciudadanía valenciana», en *XIV Congreso de Historia de Aragón*, Cerdeña 1990.

versas ramas de éste, y determinar el perfil característico de cada uno de ellos, labores todas ellas que rara vez se ven realizadas hoy día en nuestro país, toda vez que los autores que estudian de alguna forma esta temática, soslayan la parte más árida y trabajosa de la investigación, confiando en exceso en las genealogías que autores más antiguos elaboraron, sin tener en cuenta que aquéllos, ni pudieron consultar la documentación que hoy nosotros conocemos, ni gozaron de la formación metodológica o del sentido crítico que hoy disfrutamos.

El profesor Moxó, en el capítulo primero de su estudio, se enfrenta decididamente con esta problemática más genuinamente genealógica, aportando el inicio de un estudio crítico de los grandes linajes de Aragón, confrontando los datos de cronistas y genealogistas con la documentación, y estableciendo algunas precisiones a Zurita. Dedicó después los tres siguientes a exponer la evolución política del linaje dentro de la general del Reino, en íntima relación con los sucesivos enlaces matrimoniales con otras familias y, especialmente, con la Casa Real aragonesa.

Los dos últimos capítulos se consagran al estudio particular de la presencia activa del linaje, tanto en las empresas militares como en los cargos eclesiásticos, acción estrechamente relacionada con todo lo expuesto en los tres capítulos anteriores, pero que el autor trata aparte, tanto por su sustantividad peculiar, como por la abundancia de datos documentales relativos a cada uno de esos aspectos.

Finalmente, nos ofrece dos apéndices: el primero dedicado a la edición de los 304 documentos, 290 de ellos inéditos, fruto de la investigación del autor en diversos archivos, y que han servido para la elaboración del estudio, y el segundo consagrado a mostrarnos, mediante dos mapas y un sugestivo esquema, una panorámica geográfica de la implantación territorial del linaje.

Por último, tras unos completísimos índices onomásticos y toponímicos, el autor nos brinda la exposición de dieciséis tablas genealógicas, cuidadosamente elaboradas, en las que desarrolla la diversas ramas del linaje, así como sus relaciones de parentesco con otras familias.

Cabe destacar, además, como puntos de verdadero interés, la utilización de una bibliografía especializada, seguida de un análisis crítico de los seis manuscritos básicos sobre la casa de Luna; los nuevos datos que el autor nos ofrece sobre la ascendencia musulmana e italiana del famoso *Papa Luna* Benedicto XIII; el empleo de bibliografía alemana todavía no traducida al castellano, como los importantes trabajos de Finke, Vincke, Klupfel, etc.; la aclaración de varios puntos y la corrección de algunos tópicos sobre la Unión nobiliaria aragonesa, que el autor juzga nacidos de fáciles transposiciones al pasado de criterios romántico-liberales o clasistas del siglo XIX; y la aportación de nueva luz sobre la contribución de la nobleza aragonesa —ignorada o minimizada hasta ahora— en la expansión mediterránea de la Corona de Aragón.

Por último, el autor nos presenta interesantes páginas sobre la figura de don Ximeno de Luna, sucesivamente Obispo de Zaragoza y Arzobispo de Tarragona y Toledo, sobre quien no existe todavía ningún estudio monográfico; nuevos datos sobre las Ordenes Militares en la Corona de Aragón durante los siglos XIII y XIV, con un examen detenido de los seis gruesos códigos del Cartulario de Amposta, en el Archivo Histórico Nacional, y, por último, su visión sobre algunos conflictos entre las jurisdicciones civil y eclesiástica de la época.

Creemos por todo ello —con el profesor Mitre, autor del prólogo de la obra— que nos encontramos con un trabajo «*que no dudamos en considerar en la línea de los mejores del género realizados en las universidades europeas a lo largo de los últimos años*».